

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PÉSETA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
remitidos a Banca y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios en la Agencia Hays, y en la Bolsa (París).
Y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la ley cada anuncio se pagará 20 céntimos por
impuesto de timbre.

AÑO L.—NUM. 15.035

Madrid Lunes 3 de Abril de 1899

EDICIÓN DE LA NOCHE

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE
LA PAPELERA DEL CADAGUA
DE BILBAO

SORDO-MUDOS.—RECOMENDAMOS A LAS FA-
milias el colegio establecido en la calle Embajado-
res, 14. Admite internos.

NOTA DEL DÍA

LAS CONFUSIONES

Se ha celebrado el primer *meeting*.
La *Reforma* da cuenta de esta reunión
y publica un extenso resumen del dis-
curso pronunciado por el Sr. Azcárate.

No hay allí ninguna novedad. El
orador es más importante que la ora-
ción. Los cargos mayores no son para
el partido liberal ni para el gobierno
conservador existente, sino para aque-
lla otra política conservadora del partido
que fué.

Y los argumentos, los conocidos de
todo el mundo. Por aquí no va perdi-
endo nada el gabinete.

Claro está que en las investigacio-
nes eruditas de D. Francisco Pi y
Margall sobre la política de los reyes
Católicos y sobre la que más tarde
realizaron las casas de Austria y de
Borbón, no se vio cosa de gran poder
ni sustancia que despertase temores
ni pudiera llevar ningún sobresalto
al campo ministerial.

Son, por lo mismo, o se presentan
los republicanos como un contraste
de la política general monárquica
que completa el cuadro sin descomponer-
lo ni cosa parecida.

El retraimiento de los intransigen-
tes y la fe viva de los que no renun-
cian a sus especiales procedimientos,
acusa mayor división en el campo.
No será por estas diferencias, pero el
Sr. Azcárate asegura que el partido
republicano ha perdido influencia polí-
tica en el país.

En el campo liberal no se desautori-
za con bastante energía ni convicción
la anunciada disidencia del señor
Montero Ríos. Se le supone ya
completamente separado del Sr. Sa-
gasta, y resuelto a no concurrir a las
reuniones que convoque el jefe del
partido liberal.

Si aquí se entiende que lo malo que
ocurre en un partido, es bueno para
el otro, no dejará de ser el espectáculo
que ofrecen los liberales, lisonjero
o agradable siquiera para los conserva-
dores.

De donde resulta que la oposición
al salir a la calle se presenta en un
estado lastimoso.

Muchas veces hemos lamentado la
enemiga recíproca de los personajes,
el aislamiento, que suelen preferir a
la reconciliación con los aines. Pero si
los partidos están revueltos, como se

vé, casi nos explicamos que cada
cual se divierta solo; que aquel an-
daluz de tan rica imaginación que se
entretiene contando las cosas que le
habían pasado en su vida, y cuando
se acababa el cuento, se lo volvía a
repetir de una manera tan diferente,
que ni él mismo lo conocía.

TRIBUNA LIBRE (1) TARJETA POSTAL

Al Excmo. Sr. Marqués de Pidal.

Plausible es el propósito que a V. E. ani-
ma de regularizar la por demás anómala
y perturbada función de las Escuelas Nor-
males del reino. Es tanto más de aplaudir,
cuanto para ello se han necesitado que
transcurrieran treinta y cuatro años, más
de una generación de hombres, y las Es-
cuelas Normales han tenido que llenarse
de interinos; y hasta de habilitados de
interinos; habilitados e interinos, mu-
chos de ellos ineptos, con oposicio-
nes a escuelas de primera enseñanza
suspendidas por duplicación y triplicado,
con certificados de estudios cuajados de
suspensos.

Haciendo gracia a los varios defectos de
que adolece el plan de enseñanza del señor
Gamazo, y entre ellos la confirmación de
propietarios a los interinos, que sólo al fa-
vor y al señor Gamazo, pero no al mérito,
deben su nombramiento, no porque V. E.
se decida a implantarlo, han de escatimar-
se los elogios, sino que se los prodigan
y prodigan más y más cada día los aman-
tes sinceros de elevar el nivel moral e in-
tellectual de los españoles.

El plan del Sr. Gamazo, por su vicio-
so origen carente, en este punto, la ley de
Instrucción pública, que prohíbe el in-
greso furtivo en la enseñanza, que no admite
al que no entra por la puerta equitativa
de la oposición justiciera. Por estos defectos,
por estos errores en excoigir al personal
y otros de orden pedagógico, es por lo
que nadie, excepto los interinos interesa-
dos en ello, creían que se pensara en vigor
el plan del Sr. Gamazo, cuyos buenos
propositos alabo.

Resultado: que nadie se ha preparado
tampoco para sufrir oposiciones. Y cómo
los normalistas se podrán examinar con
lucidez de asignaturas que constan en el
plan del Sr. Gamazo y que les son absolu-
tamente nuevas, desconocidas? ¿Se prescin-
dirá de ellas? En este caso, vale más que
condenar la falta de habilitados e interinos.
Los resultados van a ser los mismos.

Hay más, excelentísimo señor: En las es-
cuelas normales superiores existe un plan de
de jóvenes que, desafiando porvenir y mur-
muraciones bien públicas, se han dejado
arrastrar por la vocación de enseñar, de di-
vulgar los conocimientos útiles a los fines
de la vida. A este vigoroso plantel de jó-
venes con conocimientos frescos, y a los ma-
chos maestros que, teniendo aprobado el
curso normal les falta revalidarse, V. E. les
carrará la puerta noble y equitativa de la
oposición si no concede un plazo de tres me-
ses para presentar las solicitudes, con el fin
de que tengan tiempo para sufrir el último
examen, ya que no se concedieron los libros
de enero.

En nombre de esta juventud estudiosa, y
entusiasta de las tareas penosas del magis-
terio; en nombre de muchos maestros, a

(1) Insistimos en recordar que los trabajos publica-
dos en esta sección aparecen bajo la exclusiva responsa-
bilidad de los firmantes, sin que el periódico se haga
solidario de las opiniones en ella emitidas.

quienes solo falta practicar el ejercicio de
revalida, que no practicaban por lo mis-
mo de que hacia 34 años que no se celebra-
ban oposiciones, y en bien de la brillantez
de las mismas oposiciones, por cuanto habrá
tiempo de preparación y publicación de
programas, yo ruego a V. E. convoque opo-
siciones a cátedras de Escuela Normal, pe-
ro concediendo un plazo de tres meses para
presentar las solicitudes.

En la confianza de que V. E. atenderá mis
desinteresadas indicaciones y ruegos, le
doy las más expresivas gracias en nombre
de todas las personas a que antes me he re-
ferido.

Vicente Albareda.

Barcelona 26 marzo.

MARINA DE GUERRA

ARSENALES Y ASTILLEROS

No soy de los que se entusiasman por ver
realizadas ciertas economías en el personal
administrativo civil o militar porque creen
que con tales medidas se salva la situación
del Tesoro público. Tengo ideas más eleva-
das de la Hacienda pública, para no caer en
la vulgaridad de que unos cinco o seis mil-
lones de pesetas economizadas en sueldos
personales pueden influir en los déficits de
los presupuestos de una nación. Sin embar-
go, por principio de moralidad y justicia,
más que de economía, debe limitarse el per-
sonal al servicio del Estado y no tener más
que el que exijan las necesidades de cada
organismo administrativo. Y entendiéndose
bien que, si inmorales es sostener más perso-
nal del necesario, antieconómico es poseer-
lo por defecto, porque indudablemente no
responderá esa organización a su fin, y cuanto
para su sostenimiento se gaste será comple-
tamente inútil para el bien del Estado.

Creo también que los Estados no se ari-
nan por gastar mucho, si lo que gasta lo
emplea bien y al objeto que se desea, y aquí
entra en juego lo que los gobiernos consi-
gan para el material en los distintos ramos
de la Administración pública. Es induda-
ble que toda cantidad que un gobierno em-
plea en una obra de utilidad es reproducti-
va para el Estado; pero si esa consignación
obedece a favorecer algún interés particu-
lar, para éste podrá ser el beneficio y no
para la nación.

No voy a poner aquí los ejemplos que
Obras públicas, Guerra y Marina ofrecen,
de gastos empleados en beneficio de intere-
ses locales, que redundan en perjuicio de la
nación, porque son bien conocidos. Carre-
teras, puertos, canales, divisiones de zonas mi-
litares y astilleros presentan ancho campo
para estudiar cómo se reparte el dinero que
los presupuestos dedican al material, dine-
ro del que grandes cantidades van a satis-
facer compromisos políticos del caciquismo;
y, triste es decirlo, de las sumas consigna-
das para el sostenimiento de elementos de-
fensivos de la nación se han desviado can-
tidades para complacer deseos de persona-
lidades que no han visto la patria más allá
de la circunscripción del cacique. Víctimas
de esa interés local, pospuesto al nacional,
han sido el país y la marina de guerra; ésta,
porque se ha visto obligada a sostener tres
astilleros de guerra, que han arrastrado
vida agonizante, y aquél porque no ha po-
dido arrancar de las garras de esos astille-
ros al *Cataluña*, ni el *Cardenal Cisneros*,
ni el *Princesa de Asturias*, cuyas quillas
hace muchos años fueron puestas en grada.

Ni el país, ni la marina, deben sostener
tres centros oficiales de construcción na-
val: enclavados en los arsenales de Fer-
rol, Carraca y Cartagena. La clausura de dos
de ellos se ha impuesto desde hace mucho
tiempo, y hora es ya de resolver el asunto.

No he de repetir en este ligero escrito los
argumentos y razones que abonan la clau-
sura de dos astilleros de guerra; pero ex-
pondré un hecho que por sí solo habla más,
y es que, a pesar de lo que del presupuesto
de Marina se ha consignado para construc-
ciones y arsenales en nuestros arsenales y
astilleros, no hemos visto la más mínima
manifestación naval de esos centros de
construcción, en la guerra que acabamos de
tener con los Estados Unidos. La *escuadra
de combate* que se envió a Cuba, y que yo
llamaré división naval, la componían un
buque comprado en Italia y tres en los as-
tilleros privados del Nervión. Si defian-
do la conservación de los tres arsenales si-
tuados en Ferrol, Cádiz y Cartagena, comen-
zando la continuación de las factorías cons-
tructoras oficiales llamadas astilleros que
cada uno posee. Los arsenales, como sitios
de depósito y bases de operaciones de las
escuadras, son de indudable conveniencia;
pero entendiéndose que tienen que sufrir una
reforma grandísima en la organización y
administración para que respondan a su fin,
hasta la fecha no ha hecho nin-
gún cosa, y por desgracia bien lo hemos
visto en la última campaña que hemos sos-
tenido con los Estados Unidos.

Como quiera que en esos arsenales ha
de existir maquinaria tanto de ingeniería
como de artillería para ligeras carenas y
composiciones, el personal obrero que para
los trabajos sea necesario, debe reclutarse
de la mejor en su clase y formar con ellos
cuerpos de maestranza, en número limitado
y marcado por ley, para evitar que se de-
entra en el arsenal a tanto individuo que
no reúne más mérito que el favor, y cuyo
número ha llegado a convertir esos centros
militares de la marina en *casas de beneficencia*.
El ingreso en esas maestranzas debe ser
conseguido por oposición entre los obreros,
que al haber una vacante deseen cubrirla.

Siendo tendencia general en todos los
países construir los buques de guerra en
astilleros particulares, porque salen más
baratos y se terminan más pronto, y no hay
que ser un gran economista para compren-
derlo, creo debemos imitar a esas naciones
cuyos buenos resultados vemos en las
marinas francesa, inglesa, americana y
otras: por eso soy de opinión que el as-
tillero no debe sostener más que un as-
tillero de guerra, que serviría no solamente
para tener un centro oficial de enseñanza
necesaria y de construcción, sino para con-
servar las exigencias de los centros cons-
tructores particulares, de las que podrían
librarse si estos solos tuvieran el monopolio
del arte naval.

Esto lo hace Inglaterra; porque si bien
construye sus buques en casas particulares,
hace algunos por cuenta del Estado.

Si la nación ha de construir buques, se-
guramente han de ser de combate, pues no
de otra clase hace falta, y de los de com-
bate, como han de obedecer a un tipo de-
terminado, que no he de detallar en estas
líneas, lo natural es construirlos en el
mismo sitio, si se hacen en astillero del
Estado.

Nada más anti-económico que construir
tres buques iguales en tres astilleros dis-
tintos, porque supone triplicar trabajos y
diferos para realizarlos.

Tres construcciones similares en un mis-
mo sitio, pueden hacerse con las dos ter-
ceras partes del personal necesario para
ejecutarlas en tres sitios diferentes, y claro
está que lo que se economice en esa tercera
parte de obreros, puede aplicarse a mate-
rial.

Con lo que se lleva gastado en jornales
pagados a operarios de la Carraca y Cartage-
na, quizás se hubieran terminado ya los
tres cruceros *Cisneros*, *Asturias* y *Cataluña*,
construyéndolos juntos en un astillero.

Conste y lo repito una vez más, que no
pido la clausura de los arsenales, sino la de
dos astilleros, y en mi concepto los que
deben ser suprimidos son los de la Carraca

y Cartagena, dejando solamente el del Fer-
rol, por sus buenas condiciones y estar
más próximos a los centros metalúrgicos y
hulleros del Norte de España.

Si seguimos con esos tres centros de cons-
trucción abiertos, seguirá la marina arrastrando
una vida precaria y sosteniendo lo
que en España y en el extranjero se llama
asilos de beneficencia. Y hablo así porque
afortunadamente he viajado mucho, me ha
gustado observar para sacar enseñanzas a
mis viajes y he hablado con marinos de
guerra de otras naciones que se lamentan
como nosotros de lo que es la administración
naval en los centros del Estado.

Con pena profunda veo esos tres cruceros
Cataluña, *Asturias* y *Cisneros* pasar años y
años en los arsenales, y quien sabe los que
todavía faltan para que salgan a navegar,
y cuando se lancen a la mar, serán anticua-
dos. No es posible que por ese camino se
llegue a tener marina, y repito que si se-
guimos por el mismo derrotero, hay que
desistir de pensar en fuerzas navales.

Como no es la primera vez que me ocupo
de este asunto de marina, repetiré lo que
he dicho en otra ocasión hablando de la
necesidad de reformar la organización de
nuestros arsenales. Si se entra en un arse-
nal, se ven bulir de un lado para otro ad-
ministradores, guardalmacenes, escribanos,
mozos, en oficinas atestadas de papeles,
expedientes, etc., etc.; en fin, una maquina-
ria humana capaz de llevar la cuenta y ra-
zón de todo lo existente; y ante perspectiva
tan halagüeña se cree cualquiera que no es
posible que un buque carezca de nada.
Error grave: todo funcionará con *corrección
administrativa*; pero el buque que en vez de
pedir *carros consumidos* o reparar averías
sufridas... no encontrará más que obstácu-
los, lo cual es muy natural, porque desde el
momento que los buques estén servidos y
preparados con la rapidez que impone la
lógica en el terreno militar, toda esa ma-
quinaria humana tendría que sufrir una re-
ducción. En una palabra: que los arsenales,
tal como están organizados, son una *reforma
para el fomento de la marina*.

Pensemos en construir buques, si por-
que hacen falta; pero antes procédase a la re-
forma de nuestros arsenales y a la supresión
de dos astilleros de guerra. Si no se em-
pieza por esto, es inútil pensar en tener ma-
rina. La experiencia pasada lo ha probado.

Sobral.

3 abril 1899.

EL PUERTO DE ALMERIA

El distinguido ingeniero y escritor don
Manuel Maluquer ha publicado en la *Re-
vista de Obras Públicas* un interesante ar-
tículo sobre sus impresiones en el viaje a
Almería con motivo de la inauguración del
ferrocarril de dicha capital a la estación de
Baeza.

Hablando de las obras del puerto de Al-
mería, o sea del dique de Poniente y del
dique-muelle y andén de costa de Levante,
dice:

«Ya es un hecho conseguido el albergue
o refugio que proporciona a los barcos el
puerto con toda clase de tiempos. queda ya
defendido de los mares de Poniente y Sur
y de los de Levante por ambos diques. Es
hoy ya un hermoso y seguro puerto de
refugio de los más importantes del Mediter-
ráneo. El dique de Poniente, obra funda-
mental del puerto de refugio, es un verda-
dero rompeolas y todo el de escolleres de
grandes tamaños. Su longitud será de dos
kilómetros comprendiendo en ella la parte
perpendicular al puerto antiguo. De los
1.200 metros correspondientes a la parte
nueva hay 250 completamente terminados,
800 en los que están construidos el núcleo
y taludes, y quedan por construir 250.

nombre de la viuda Bartel se pronunció aque-
llos días con compasión.

—Pobre vieja! ¿Qué va a ser de ella?

—Maldito casero.

Lo que iba a ser de ella, nadie podía vana-
gloriarse de saberlo.

En la misma noche del día que se presentó
en su casa el escribano, la viuda Anais se lar-
gó con un pequeño lío, yéndose con ella el jo-
robado y la niña.

Y como nada dijo, nadie hubiera podido
buscárla.

La venta judicial tuvo lugar sin su pre-
sencia.

Ahora bien; el mismo día en que el escriba-
no, de vuelta en su oficina, escribía al propie-
tario participándole que la viuda Bartel esta-
ba en una atroz miseria y nada podía esperarse
de ella, la infame vieja se marchaba con cin-
cuenta mil francos cosidos en la ropa.

Desde el día en que Ivona Lambert la había
entregado el dinero, recompensa de su crimen,
la viuda no tenía más que un solo pensamien-
to: el terror de la policía.

Por eso había tenido la idea de desaparecer
lo más pronto posible y engañar a todo el
mundo fingiendo la comedia de la pobreza.

Pero aquel terror por el comisario y el juez
de instrucción no había sido el único móvil a
que la inmunda viuda había obedecido.

Una pasión que siempre había vivido oculta
en el fondo de su corazón acababa de des-
pertarse de pronto, feroz, avasalladora, dominan-
te: la avaricia, este castigo de la riqueza.

Suplicio de todos los minutos, implacable
tormento, fuego devorador e inextinguible,
aquella pasión la dominaba, la poseía, dándole
fiebre; poblando su escaso sueño de espantosas
pesadillas, atormentando sus días con sinie-
tras alucinaciones, sin dejarla tregua ni des-
canso.

El amor que antes sentía por su digno cóm-
plice se había transformado entonces en una
sospedosa desconfianza, en un odio lleno de
terror.

Por un momento había pensado en separarse
de Adolfo Tournel, pero luego había reflexio-
nado; pensó que aquel hombre era su salva-
guarda en el aislamiento de su vejez.

Además, sabía que era un tunante peligroso
y temía de él alguna venganza.

Si ¿pero cómo conservar su dinero al abrigo
de las sospechas de aquel temible compañero?

Desde el primer momento le había ocultado
la cifra exacta de la cantidad recibida de Ire-
ne de Nany.

—¡Oh! ¡la indigna, la grandísima embustera!

—repetía muy a menudo a su bello Narciso.

—¡Me había prometido diez mil francos y no me
ha dado más que tres mil!

—Enseñámelos, esos tres papelitos—la con-
testaba el jorobado.

—¿Para qué? ¿Para que te los bebas, amor
mío?

No, no, los guardo para la vejez.

—Abuela, abuela—murmuraba algunas ve-
ces Adolfo Tournel,—me da en la nariz el tu-
fido de un paquete de papelitos azules que no
has querido enseñármelos.

—¡Oh! ¡qué imbécil eres!—le contestaba la
vieja.

Y después se obsequiaban mutuamente con
multitud de injurias y recriminaciones.

La comedia de la pobreza, que desempeñaba
para engañar a los demás, debía contribuir
también, en su opinión, a adormecer las sospe-
chas del bello Narciso.

Sin embargo, éste desconfiaba, y en muchas
ocasiones la viuda Bartel le había sorprendido
de pronto dirigiéndola una mirada de odio y
de amenaza.

Pero al menos aparentemente estaba someti-
do.

El mismo Adolfo la había ayudado en sus
proyectos.

El fué el que durante muchas semanas había
hecho desaparecer, para colocarlos en casa de
personas amigas, todas las mercancías de al-
gún valor que se encontraban en el hotel de
«El Gallo Viejo».

El fué también el que había buscado en una
calle apartada, en Saint-Denis, una inmunda
habitación donde fué a refugiarse la vieja.

—¿Hacia aquello por un resto de amistad?

No; nunca había experimentado por aquella
mujer otro sentimiento que una especie de
temor.

Pero le inspiraba un respeto supersticioso,
nacido de la convicción de que en él mal y en
el cinismo le era superior.

Y de ese modo, odiándose y temiéndose,
aquellos dos miserables, unidos por la mentira
y el crimen, se encontraban imposibilitados
para romper la cadena que mutuamente les
sujetaba.

Así es como vivía entonces la señora Mier-
te en uno de los arrabales de Saint-Denis.

En la extremidad del boulevard Ornaux,
después de pasar la puerta de Clignancourt, se
extiende a través de los terrenos deshabitados
de la zona militar una larga carretera que en

Espero que me hará usted el honor de beber
conmigo.

Una larga experiencia en el trato de los
campesinos bretones, y una gran habilidad
para conquistar la benevolencia de las almas
simplicísimas, inducían en muchas ocasiones al in-
solente gentilhomme a hacer gala de una men-
tidada naturalidad.

Esta vez, como las otras, la *estratagema* le
dió buen resultado.

La tabernera fué a buscar en un estante,
entre los frascos encarnados, verdes y amaril-
los, una botella de lo mejor que tenía, y llenó
con ella una copa.

—¡A su salud, hermosa señora!—dijo el se-
ñor Rochebriant, elevando el vaso a la altura
de los ojos, como si estuviese en un banquete
oficial.

Uno de los parroquianos empujó con el co-
do a su compañero, y después dijo casi en alta
voz:

—Es un buen muchacho, después de todo, y
no es orgulloso.

—Decíamos, mi querida señora Vasseur,
que la viuda Anais se había marchado... ¿Se
habrá muerto?..

—¡Ah, no, señor! Esa clase de alimañas tie-
ne más vida que un loro!

—Y desde cuándo se la ha marchado?

—Va a hacer muy pronto cinco años.

—¿Y por qué se marchó?

—¡Ah! ¿quién podía decirlo?

No daba cuenta a nadie de sus secretos la
señora Muerte.

—¿A quién llaman ustedes la señora Muerte?

—preguntó el señor Rochebriant.

—¿Pardiez! a la viuda Bartel—contestó la
tabernera.

—¿A causa de su cara de mono!—añadió uno
de los parroquianos.

—¿De mono? ¡Tu querás decir de esquele-
to!—exclamó su compañero.

—Y además, como estaba vestida siempre de
negro...—prosiguió la señora Vasseur.

Y era mala como ella sola.

Y avariciosa. Era capaz de partir un huevo
en dos.

—Si que es verdad—afirmó otro,—¡no es
cierto que recibió una pequeña herencia?

—¿Qué herencia?—preguntó el marqués que
escuchaba con gran atención.

—Yo no sé; se hablaba de una pequeña for-
tuna que la había dejado un pariente de pro-
vincias.

¡Pero se dicen tantas cosas!

—Es cierto, sin embargo—afirmó la señora
Vasseur,—y yo me acuerdo perfectamente de
cuando tuvo esa suerte.

Era en el mes de julio de 1878... ó 1879; ella
y su bello Narciso...

—¿Quién es ese bello Narciso?

—¡Su amante pardiez! Una especie de mon-
struo, jorobado, contrahecho, odioso, con una
cabeza enorme.

Un tunante tan malo como astuto.

—¿Dice usted que es un jorobado?—excla-
mó el marqués, que cada vez escuchaba con
mayor atención,—y dice usted que fué en el
mes de julio de 1879?

Al mismo tiempo una intolerable inquietud
le oprimía el corazón.

Sin darse cuenta de aquella inquietud, la
tabernera prosiguió:

—Sí, señor; estoy segura de esa fecha.
Me encargó que le custodiara la tienda du-
rante su ausencia.

En cuanto a la buena figura de su Narciso,
todos estos señores podrán informarle a usted.
Con un gesto había designado a todos los
parroquianos que estaban en la taberna.

Una risa general de aprobación la contestó.
Casi todos los bebedores se habían levanta-
do, agrupándose alrededor del señor de Ro-
chebriant.

—¿Cuánto tiempo duró esta ausencia?—pre-
guntó el marqués procurando disimular su
excitación.

—Dos días todo lo más.
Pero cuando vinieron no vinieron solos.
Traían con ellos una niña pequeña.

—¿Una niña? ¿De qué edad?

—Próximamente cuatro ó cinco años.

—¿Ustedes conocían antes sin duda a esa
niña?

—No, señor; ninguno de nosotros la conocía.
Creo que venía de una provincia.

—¿De qué provincia?..

Por favor, señora, trate usted de record

DE ALEMANIA

FOR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Viaje del príncipe Adalberto alrededor del mundo.—80 aniversario del cónsul de Hohenzollern.—Regalo del emperador Guillermo.—La cuestión de Somoa.—Censuras contra Inglaterra.

Berlín 3, 11 m.

El príncipe Adalberto, hijo tercer del emperador, emprenderá a principios de julio un viaje alrededor del mundo, que durará nueve meses.

S. A. visitará los principales puertos del Mediterráneo, costa oriental y meridional de África, América del Sur y de la India.

El emperador Guillermo ha regalado al cónsul príncipe de Hohenzollern, con motivo del 80 aniversario de su nacimiento, un artístico vaso de gran valor, y su retrato, con una expresiva dedicatoria.

Toda la prensa alemana censura duramente a Inglaterra, acusándola de haber provocado el conflicto de Somoa, turbando las buenas relaciones de este imperio con los Estados Unidos.

Holdzman.

LA REPATRIACION

FOR TELEGRAFO

El «Satristequi».

Cartagena 2, 10 5 n.

A las siete de la noche ha llegado a este puerto el vapor «Satristequi», procedente de Manila.

Conduce seis jefes, 82 oficiales y 846 individuos de tropa.

De éstos, 17 oficiales y 145 soldados pertenecen a infantería de marina.

El resto de las fuerzas que vienen a bordo, forman parte de los batallones números 4, 8 y 11.

Vienen además de las antedichas fuerzas varios pasajeros civiles.

A las seis y media de la mañana desembarcarán.—Madrid.

APOLO

Los polvos de la madre Celestina

La mejor demostración de lo acertada que estuvo la empresa de Apolo al pensar en una represa para el público de las tardes de la comedia de magia, de Hertenbusch, «Los polvos de la madre Celestina», fué la de no quedar ayer tarde en la primera representación de dicha obra ni una sola localidad vacía, a pesar de la temperatura estival, que más convidaba al paseo al aire libre que a encerrarse en un teatro.

La obra que, en decoraciones, y sobre todo en trajes, atrezzo y baillables, se ha presentado como si se tratase de un verdadero estreno, divirtió extraordinariamente al público de chicos y grandes que con tanto apremio acudió a verla.

Para los grandes era grato recordar de su niñez al volver e interesarse en las muchas pasadas que a D. Junipero juegan su rival y su pretendida. Para la gente menuda todas aquellas mágicas transformaciones, cambios y maravillas eran causa de regocijo y embobamiento.

Carreras hace un delicioso D. Junipero, con todas las de la ley, y dentro de la buena tradición de los graciosos españoles, con gran vena comica en el «moyito» que en este género de obras era uno de los triunfos del inolvidable Mariano Fernández.

Joaquina Pino, excelente Celestina, luce su hermosa figura al volver a las gracias de la juventud en su última transformación.

La Sra. Torres es una encantadora Teresa; la Sra. García Segura, una Loura muy gentil; Ontiveros, un gracioso Cigarro; Duval, un apuesto Verdolaga, y San Juan

y Carrión, buenos Nicodemus y Esparaban, respetables trastes.

Carrión ha puesto con exquisito gusto y habilidad los baillables con que termina cada acto, y en los cuales con gran lujo y variedad de trajes ha venido a aumentar el cuerpo de coros un buen refuerzo de bailarinas.

La música que para estos baillables ha escrito el maestro Lope, es muy agradable. La dirección de escena, que ha corrido a cargo de Pepe Mesero, es una nueva muestra de cómo sabe éste veterano actor vencer lo imposible, pues ha montado y ensayado esta magia en dos semanas escasas, sin que ayer tarde se notase el menor tropiezo.

LA SITUACION ACTUAL DE ESPAÑA

El Sr. Azcárate dió ayer en León una conferencia sobre el tema que sirve de epígrafe a estas líneas.

Sus declaraciones, que someramente comentamos en la Nota del día, tienen importancia, y por eso debemos consignarlas en su parte más esencial.

Comenzó lamentando la tristísima situación a que ha quedado reducida España, admirada antes por todas las naciones de Europa, hoy objeto de lástima en todas ellas.

Enunció el partido liberal y denunció las anomalías que existen en el reparto de la contribución industrial, que califica de injusto y arbitrario.

Reprobó la decisión del gobierno de pagar en francos los billetes hipotecarios de Cuba.

«El incumplimiento de la paz del Zanón», dice, «y la guerra emprendida contra las reformas de Maura, por favorecer al partido de unión constitucional, fueron las principales causas de la insurrección cubana.»

«Los conservadores llevaron la autonomía a la Gaceta, sin implantarla, utilizando el argumento de hallarse en armas los rebeldes, lo que no fué obstáculo para representar allí la parodia de unas elecciones.»

«Otro de los graves errores de Cánovas fué el desprestigiar la nota de Olney y los buenos oficios del presidente Cleveland.»

«Consecuencia de la actitud del gobierno español fué la que adoptó Inglaterra apoyando a los Estados Unidos e impidiendo la intervención de las grandes potencias.»

«Los conservadores acordaron de haber enviado a Cuba un ejército de 200.000 hombres, cuando los soldados expedicionarios eran en su inmensa mayoría niños incapaces para las fatigas de la guerra.»

«Aludió después el Sr. Azcárate a la cuestión iniciada por el Capitán Verdades, que demuestra los intolerables abusos cometidos en las reducciones de Manila y Santiago.»

«Dice que es necesario exigir a los culpables la responsabilidad que hoy eluden cuantos intervinieron en la ejecución de aquellos hechos.»

«Acusa a Silvela de que trata de mermar las libertades públicas con su anunciada reforma del Código penal.»

«Censura a los que confunden la religión y la política, y dice que los republicanos y demócratas no combaten al catolicismo, sino contra la reacción clerical.»

«Pide reformas favorables para el desarrollo de las escuelas de instrucción primaria y de Artes y Oficios.»

«Simpatiza con el regionalismo, pero limitado, naturalmente, por la unidad de la patria.»

«Aboga por una sincera nivelación de los presupuestos, disminuyendo la cantidad consignada para el pago de la lista civil, y realizando importantes economías en el presupuesto del clero.»

«Hora es ya—dice—de que se establezca el impuesto sobre la renta. La única entidad feliz en este infortunado país es el Banco de España, que sigue, a pesar de todo, repartiendo pingües dividendos a sus accionistas.»

«Hay que emprender también radicales reformas en la organización del ejército y la marina, estableciendo inmediatamente el servicio obligatorio. De haber existido éste, acaso no hubiéramos ido a la guerra.»

«Censura también la organización de los arsenales del Estado, y sostiene que la mayoría de ellos deben desaparecer, por lo cual es preciso ir directamente a la supresión de los que no hacen falta, sin hacer caso de recomendaciones que jamás han necesitado las causas justas.»

«Finalmente, una ríspida crítica del programa carlista, al que pertenece todo lo malo del régimen actual.»

TOROS EN PROVINCIAS

FOR TELEGRAFO

Zaragoza 2, 7 45 n.

Los toros de Carriquiri han resultado regulares.

Fueron arrastrados diez caballos. Villita estuvo superior, tanto en la brega como en la muerte de sus toros.

Dominguín mató superiormente el torero, ganándose una ovación en cada uno de los otros dos.

Ambos matadores banderillaron, recibiendo muchos aplausos.

Se les concedió una oreja a cada uno. El público salió entusiasmado de la corrida, que ha resultado buena.—Ochoy.

Valladolid 2, 7 10 n.

La corrida de hoy ha sido desastrosa. Tanto el ganado como los toreros, ha resultado malo.

Machaca, después de sufrir varias revoluciones, fué alcanzado por el tercer toro al entrar a matar.

Por fortuna, el cuerno del bicho no encarnó y el matador resultó con una fuerte contusión, pero sin heridas.

La cogida fué aparatosa y se creyó de muerte.—Lucero.

Jaén 2, 6 45 t.

Los toros de Jiménez de Carolina han sido muy buenos.

Mataron nueve caballos. De los matadores, sobresalió el Francorras, y de los picadores el Pelao.—Moreno.

Sevilla 2, 6 45 t.

El aspecto que presenta la plaza de toros es animadísimo.

Muchos extranjeros en palcos y tendidos, y hermosas mujeres con mantillo blando matos.

Los toros de Otaola resultaron regulares matando diez caballos.

Montes, que tomaba la alternativa, estuvo regular en el primer toro y bien en el sexto.

Fuertes pasó bien y mató mejor a sus dos toros, recibiendo una ovación al haber derriado notablemente al quinto toro.

Bombita estuvo nada más que regular en sus dos toros.

El sexto se le brindó Montes a la Pretal. La simpática triple regaló al espada un rej de oro.—Mencheta.

ESPAÑA

EN LA PRENSA EXTRANJERA

FOR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Paris 3, 9 27 m.

El Gaulois, tratando de los asuntos de España, afirma que entre nuestra patria y la república francesa existen afinidades diversas que ponen de manifiesto que han de llegar ambas naciones, por la fuerza de las cosas, a una unión más estrecha e indiscutible que los lazos que hoy las ligan.

Añade el periódico parisiense que el Sr. Silvela es partidario de una política internacional más expansiva que la seguida por sus predecesores, y se propone encaminar sus esfuerzos a conseguir que, de ahora en adelante, salga la nación española del aislamiento internacional en que ha venido viviendo hasta la fecha.

Para desarrollar esos proyectos, cuenta el Sr. Silvela con el más firme apoyo de la reina regente.

En esas y otras circunstancias, que ayudarán a España a salir de una crisis tanable, ve el Gaulois síntomas claros e indudables de que entrará España en una nueva era, que las altas miras del gobierno presidido por el Sr. Silvela, permiten acariciar la esperanza de que será fecunda y reparadora.—Argus.

PARTE SANITARIO.

Durante la semana anterior, según El Siglo Médico, han predominado las enfermedades por enfriamiento, a causa del inesperado y fuerte descenso termométrico habido, por eso se han observado los espasmos, resaca, estorcos nasales y laringotraqueales, anginas y bronquitis.

Las neuralgias a frigore y los dolores musculares, especialmente los lumbagos, han sido abundantes, y se han exacerbado las inflamaciones y padecimientos viscerales.

les crónicas, singularmente los cardíacos y cerebrales.

En los niños sigue la tos ferina con alguna abundancia.

En breve se comenzará a publicar nuevamente en esta corte El Reservista dirigido por su fundador D. Manuel Pérez y Fernández.

Los excursionistas franceses que han estado en Granada se proponen visitar Málaga, Tángier y Canarias.

El Boletín de la Cámara de Comercio de Palma ha publicado el dictamen de su sección de navegación sobre la conveniencia de solicitar del gobierno la declaración de puertos francos a favor de las islas Baleares, con lo que se podrían conservar las ventajas que tenían en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, cuya reciente pérdida aumenta la oportunidad de la franquicia.

Dicho dictamen recuerda que ya el ilustre Jovellanos señaló, a principios de siglo, el puerto de Palma como el más indicado para puerto franco por su situación topográfica, a poca distancia de las costas de cinco o seis naciones.

Continúa sin resolver el conflicto suscitado entre los labradores y los fabricantes de azúcar de Motril.

El telegrama nos ha dado cuenta de las desgracias ocurridas en Paterna con motivo del pánico que se produjo en la iglesia parroquial.

Merece consignarse la contestación dada por la autoridad municipal de Paterna, que a ser aconsejada por el gobernador por no haberle comunicado la noticia inmediatamente, contestó que el suceso no tenía importancia.

Ha fallecido el presidente de Sala de la Audiencia de Sevilla, D. Carlos Bonet.

Se ha solicitado el correspondiente permiso para instalar un tranvía con tracción eléctrica, presentado por D. Gil Meléndez Vargas, para ampliar las líneas del tranvía de Estaciones y Mercados con dos secciones, denominadas: Del Sur la primera, que partiendo de la calle de Toledo frente a la de San Bruno, continúa por la de los Estudios, San Damián y Embajadores hasta la terminación del paseo del mismo nombre, en la gloriosa de Santa María de la Cabeza; y la segunda se bifurca de la vía existente en la plaza de Antón Martín, y sigue por la calle de la Magdalena, plaza del Progreso, Duque de A. y S. Millán, uniéndose a la entrada de la plaza de la Cebada con las vías que en la actualidad existen hasta San Francisco el Grande.

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes: PRESIDENCIA.—Real orden dictando reglas para el cumplimiento y aplicación del real decreto de 29 de marzo último, reformando la plantilla del personal del Consejo.

Otro disponiendo la forma en que ha de constituirse el tribunal que ha de seguir funcionando en las oposiciones a oficiales del Consejo de Estado.

HAN FALLECIDO: En Coruña, el magistrado D. Ruperto de la Fuente Portela y D.ª María Francisca Vera Hermida.

En Castellón, D.ª María de los Angeles Alguiz e Irigoyen de Manso.

En Valencia, D. Juan Bautista Moller Manzana.

En Murcia, D.ª María Perón Bautista.

En Bilbao, D.ª María de la Torre y Echevarría.

En Almería, D. Manuel Ortiz López y D. Mariano Linares García.

En Córdoba, el teniente coronel D. Leandro García.

En Salamanca, la señorita Dolores Pérez Martín.

En Pamplona, D. José Zubiri Erra.

En San Sebastián, D. Luis Sáenz y Marín.

En Barcelona, D. Felipe Luis y Núñez y D.ª María Juli Gótiérrez.

EL DOCTOR CADEVILA. Ayer falleció en Madrid el doctor D. Ramón Félix Cadevila, desano jubilado del cuerpo de la Beneficencia provincial, académico, consejero de Sanidad, hombre de ciencia, mercedísimo, que gozaba en Madrid de fama grande, y que alzado de las tareas profesionales, aún era en los círculos científicos oído y acatado al modo como los veteranos imponen su criterio entre la gente joven y agremiada.

El doctor Cadevila, compañero de los Esquivales, los Castedo y otros presigiosos

de la Medicina española, conquistó una sólida reputación. Al morir lega a sus descendientes un apellido ilustre, anoblecido por el estudio y el trabajo.

El entierro del insigne doctor se ha verificado hoy a las once de la mañana, desde la casa inmortuaria, al cementerio de San Isidro.

Enviámos a la familia el testimonio sincero de nuestro pésame.

CRUZ ROJA ESPAÑOLA. Ayer celebró junta la comisión del distrito de Buenavista para el nombramiento de los cargos de presidente y secretario, siendo designados por aclamación el excelentísimo señor marqués de Camarines, y reelegido el joven abogado D. Pedro Luna.

El próximo sábado, a las nueve de la noche, volverá a reunirse para el nombramiento de los restantes cargos.

Ha regresado de Murcia, donde fué con motivo del fallecimiento de su anciana madre, nuestro querido amigo el conocido médico de esta corte, D. Juan Antonio Pelli. Tanto él como a su distinguida familia, enviamos nuestro más sentido pésame.

FIESTAS EN MURCIA

FOR CORREO

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

2 de abril.

Las entusiastas manifestaciones que esta ciudad puede decirse que en pleno tributo a la Orden a su llegada, el miércoles último, en el sudeste de Murcia, las aclamaciones de que fué objeto LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, y las que por tener la ocasión de representarla, me alcanzaron, obligarme, para no pasar la plaza de ingrato, a exclamar:

«Hospitalaria y hermosa Murcia, gracias mil en nombre de todos!»

Y dicho esto, cumplido este deber, paso a dar cuenta del

Aspecto de la población.

Murcia está de gala. Nunca, según se me asegura, se vió en sus paseos y en sus calles la animación que en la actualidad.

Por donde quiera se ven discurrir, luciendo su garbo, además de las niñas de Murcia, cuya hermosura ha inspirado a tantos poetas, lindas cartageneras y orquenas, allicantinas y oriolanas, y la no escasa representación humana que ha traído de Madrid el conyugio botijil.

Las calles engarandadas; los cafés rebosando gente; los organitos de manubrio funcionando a toda hora; las bandas de música de la ciudad, que son cuartito, aparte de las de los pueblos limítrofes, yendo de acá para allá para amenizar los festejos que se suceden sin interrupción.

Nadie habla de elecciones; aquí, por ahora, no se conoce otro período que el de la Sevilla, ni se piensa en otra cosa que en hacer un buen botijil de los traídos y condecorados por el individuo de las Asambleas de la Orden Sr. Huete.

Esto, como puede suponerse, no ha llegado aún a su colmo; llegará cuando se verifique el sepelio, que se espera con ansia loca.

Pasan de 80.000 los forasteros que han venido a honrar a la difunta, y cuenta que todavía no han llegado los varios sudestros botijiles de Alicante y Cartagena que se aguardan.

Caldufise en sesenta mil forasteros los que presentarán la lujosísima cabalgata.

Es de suponerse que mañana por la noche duerman tranquilamente en las butacas del teatro Romea algunos peregrinos rezagados; son las únicas camas de que podrán disponer, pues aunque el digno alcalde Sr. Pagan está haciendo verdaderos milagros en beneficio del hospedaje, me temo que no ha de realizar el imposible de ensanchar esta ciudad.

Esta no es la tierra de las inundaciones, sino de la alegría, de la gracia y de las flores.

La verbena que anoche se efectuó en la Trapería y plaza de Hernández Amores y Santo Domingo, estuvo superior. El siseo era fantástico, producido por el derroche de luz de los espesos focos eléctricos que reflejaban sobre los engalanados balcones convertidos en ramilletes de preciosas mujeres.

Los árboles del jardín de Santo Domingo lucían caprichosos juegos de farolitos a la

veneciana y el alegre bullir de las gentes y los gratos acordes de las músicas hacia recortar fantásticos sueños.

«¡Cuántos hermanos por pereza, por no tener la actividad que marcan nuestros estatutos, estarán sufriendo al pensar en los brillantes ejercicios que la Hermandad está celebrando!»

Ya ya os dirán nuestros hermanos como se ha tratado el escudo de la Orden hecho por el hermano honorario Sr. Padró y sobre todo ya os dirán si es que al anunciadme me fui más allá de la exactitud.

«¡Ah! hermanos, los tibios, ¡qué días estáis perdiendo!»

Meñre Martínez.

FOR TELEGRAFO

Batalla de flores.

Murcia 2, 6 t.

Va a empezar la batalla de flores. Entre los carruajes preparados para tomar parte en ella hay varios unidos a semejanza del sudestros botijil. El coche convertido en locomotora ostenta el escudo de la orden, formado admirablemente de flores.—Meñre Martínez.

Murcia 2, 8 n.

Ha terminado la batalla de flores. La fiesta ha resultado fastuosa y de efecto sorprendente, asistiendo multitud de carruajes engalanados con exquisito gusto.

El primer premio, que consistía en un regalo hecho por S. M. la reina, le fué adjudicado a un siseo de flores colosal y magnífico, propiedad de D. Luis Ibañez.

El segundo premio, de S. A. la infanta doña Isabel, le obtuvo D. Angel Guirao que presentó una artística jaula de flores dentro de la cual iba una niña figurando un loro.

Los demás premios se adjudicaron a los señores un quess de Ríoflorido, Vides, Peñacerrada, D. Ricardo Guirao, Peñafiel, Jorquera, de Carrazana, Ibañez y alguno otro que no recuerdo.

La mayor parte de los carruajes iban ocupados por hermosas señoritas que lucían preciosos y ricos trajes.

El marqués de Peñacerrada presentó una locomotora de flores y un yagón, en el centro del cual había un precioso botijil.

Ha obtenido un valioso premio, el espectáculo ha sido presenciado por el capitán general e Valencia, el gobernador, el alcalde y todas las autoridades de Murcia, calculándose en 15.000 espectadores los que han asistido a la fiesta.—Frutos.

La verbena.

Murcia 2, 9 n.

Brillantisimo aspecto presenta la verbena de la Gloriosa. Milagrosamente almas admirar el lujo desplegado en la Casa Consistorial por el Ayuntamiento murciano. La instalación es verdaderamente notable y se debe al ex-laca de Sr. Pansa, habiendo secundado sus trabajos con gran acierto el alcalde Sr. Pagan, el cual es objeto de muchas felicitaciones.

Forman la iluminación 2.000 luces eléctricas en bombas de colores artísticamente combinadas, como si estuvieran enrejadas sobre la tela.

La decoración de la fachada consiste en un colosal dosel, en cuyo centro se ostenta un escudo y a ambos lados heraldos sosteniendo muy vistosos estandartes.

Adornan también la fachada numerosos trofeos testamentos de laurel, en los que se lee: «Madrid-Murcia 1899», como nuevo recuerdo de fraternal hospitalidad.

El escudo de la orden está iluminado también.

La verbena resulta grandiosísima. Las calles están maceramente intrasitables.

Va a dar comienzo la corrida nocturna que motiva extraordinaria animación.—Meñre Martínez.

Un almuerzo.

Murcia 2, 9 n.

Por iniciativa del periódico el Diario de Murcia se obsequiará mañana con un almuerzo al popular redactor de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Sr. Meñre Martínez.

La fiesta se verificará en Recreativo Garden y asistirán varios periodistas y distinguidas personalidades de la población, que así quieren demostrar sus simpatías hacia el patriarca de la orden botijil.—Frutos.

En enanto a la pobre niña, ninguno de nosotros ha oído nunca el sonido de su voz.

—Excepto cuando la pobre gritaba, quejándose de los golpes que la sacudía la vieja del demonio—observó uno de los parroquianos.

El señor de Rochebriant se conmovió profundamente.

Sin embargo, logró dominarse, merced a un esfuerzo de voluntad.

—¿De modo que zurraban a la pequeña?—preguntó.

—Sí, señor; era una pobre inocente, algo idiota, y la molían a golpes. Yo he pensado muchas veces en ir a avisar al comisario de policía, pero nunca me he atrevido.

Me causaba mucho respeto el jorobado.

¡Ah, sí señor! Esa niña ha sido una verdadera mártir.

El señor de Rochebriant palidecía por momentos.

Era con toda seguridad un alma perversa, un corazón endurecido, donde nunca había germinado ninguna buena idea.

Sin embargo, un sentimiento de horror, desconocido hasta entonces, le torturaba horriblemente, le oprimía dolorosamente el corazón.

En el retrato que le hacían del jorobado creía entrever las vagas descripciones del guano que aparecía en todos los delirios de Angela.

Y aquella fecha de julio de 1879 daba un extraño fundamento a sus suposiciones.

De manera que la niña mártir, cuyos tormentos excitaban la piedad de todos aquellos indiferentes, podía ser su propia hija, su querida y encantadora Tamará...

¡Oh! Aquella incertidumbre le parecía insupportable.

A cualquier precio era indispensable aclarar la verdad.

Con voz ligeramente temblorosa añadió dirigiéndose a la tabernera:

—Dispense usted mi insistencia, señora; pero tengo absoluta necesidad de obtener informes precisos a propósito de esta niña.

—¿Vive todavía?

Esta vez la señora Vasseur observó a su interlocutor con alguna desconfianza.

Aquel largo interrogatorio se la iba haciendo sospechoso.

De nuevo presumió que podía tratarse de la policía.

—No se nada, señor—contestó secamente.—Hace más de cuatro años que no he vuelto a saber nada de esas gentes.

—¿Pues bien, yo sí que sé

La corrida nocturna.

Murcia 3, 9'30 m. Se ha verificado en el circo del Villar la corrida de toros nocturna, siendo notable la espléndida iluminación de luz eléctrica.

Má regocijos. Murcia 3, 9'40 m. La velada popular prolongóse hasta las dos de la madrugada.

El castillo de pólvora entró en agradecimiento a la multitud. Hubo bailes públicos y oyéronse cánticos admiradivos.

El baile de Casino resultó brillante sobre toda ponderación. Hacia las diez y media se retiraron las señoras y señoritas.

El baile de Casino resultó brillante sobre toda ponderación. Hacia las diez y media se retiraron las señoras y señoritas.

La romería.

Murcia 3, 11 m. Está celebrándose la romería en la sierra de la Fuensanta. Vase a muchas familias madrileñas.

El miércoles 5, San Vicente Ferrer y Santa Emilia, son los días de las marquesas de Tovar, Castillo y López Bayo.

Condesas de Caspe y viuda de Torrejón. Señoras de Parado, Díaz Moren, Mesajo, Cánovas del Castillo, Hediger, Martos, Navarro Reverter, Ruiz Valarino, Romero Gilón, Samaniego, Gutiérrez Agüero, conde de Casa Valero, Galarza de San Jorge, marqués de Aquilante, Guevara, Cárdenas, Gastromonte, Valdelegana, Vega de Anzo, Berge, Portales, gobernador civil de Sevilla, Casado-Houza, Quesada, representante de la república Arantxa en España, Ojeda, Heredia, Muruga, Pérez, Pinies, magistrado del Tribunal Supremo, López Piquer, Serra, los obispos de Santander y Astorga, el arzobispo de Zaragoza, Ferrando, La Roche, Cervera, Babío, vicario de Santa Clara, Moran, Bar, Calleja, March, Serrano Alcantara, Fagoaga, Caga, J. Montoli, Mantorola, Abreu, Rodero de la Calle, Rances, Bobacilla, Sánchez Pastor, Aparicio, Alcala, Galiano y Omas.

La marquesa de Linares recibe todas las tardes a sus relaciones, en el piso segundo de su hermoso palacio de la plaza de Madrid.

Esta mañana, en la iglesia de Santa Isabel, se ha verificado la ceremonia de la toma del hábito blanca de la que se llamó en el mundo la bella señorita Rosario Agrela y Herreros de Tejada, hija de la condesa de Vilana.

El duque de Dena ha pasado estos últimos días cazando en Villascusa.

Ha marchado a Alcala el ex diputado a Cortes D. Esteban Ruiz Manilla.

Continúa desgraciadamente en muy delicado estado de salud la condesa viuda de Superunda.

Han sido nombrados, respectivamente, rectores de las iglesias de San Francisco el Grande y Cristo de la Salud, D. Manuel López Anaya y D. Enrique Podadera.

Reciben nuestra cordial enhorabuena. Sufre un ataque de gripe el Sr. Sanz de Heredia.

Deseamos su pronto restablecimiento. El abate Faría.

EL ASUNTO DREYFUS

FOR TELEGRAMA. (NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) Paris 3, 9'26 m.

El final de la declaración de Cavagnac, publicada en las columnas de El Figaro, viene a ser la demostración de que Dreyfus era el único que podía conocer los documentos enumerados en el bordereau.-Argus.

La prensa francesa reproduce la carta que M. Dreyfus ha dirigido al director de la Agencia Havas desmintiendo la noticia de que individuos de su familia habían hecho ofrecimientos de gruesas cantidades en metálico a Esterhazy si se declaraba autor de la famosa minuta (bordereau).-Fabra.

Tan pronto como la Cámara de diputados tome sus tareas, las oposiciones promoverán un ruidoso debate sobre la cuestión Dreyfus con motivo de la publicación del expediente por El Figaro, suceso que continúa produciendo mucho escándalo y que ha excitado en gran manera las pasiones entre revisionistas y antirrevisionistas.-Fabra.

Circular el rumor de haber sido descubierta la persona que facilitó al Figaro el expediente de la información abierta por la Sala de lo criminal.

En la imprenta Nacional, donde se sacaron 50 copias del indicado expediente, se habían adoptado las más rigurosas medidas para conservar el secreto, hasta el punto de haber sido quemadas las pruebas y las capillas del impreso y distribuidos inmediatamente después de la tirada los moldes que habían servido para ella.-Fabra.

Esta tarde, a las cuatro, ha recibido cristiana sepultura en el cementerio de San Justo, un hijo del primer conde de D. José de Carvajal, que llevaba el mismo glorioso nombre de su ilustre abuelo el insigne hombre de Estado. Nuestro amigo del alma, a quien LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA profesa desde hace tantos años admiración profunda y cariño entrañable, atravesó en estos momentos por una de las mayores penas de su vida, porque el niño era verdaderamente un encanto de hermosura y de inteligencia.

Reverte metió los pies en su montera, y corrió a dar un beso a su hijo.

Algunos protestaron por la generalidad aplaudió calurosamente, y yo también.

Reverte metió los pies en su montera, y corrió a dar un beso a su hijo.

Algunos protestaron por la generalidad aplaudió calurosamente, y yo también.

Reverte metió los pies en su montera, y corrió a dar un beso a su hijo.

Algunos protestaron por la generalidad aplaudió calurosamente, y yo también.

Reverte metió los pies en su montera, y corrió a dar un beso a su hijo.

Algunos protestaron por la generalidad aplaudió calurosamente, y yo también.

Reverte metió los pies en su montera, y corrió a dar un beso a su hijo.

Algunos protestaron por la generalidad aplaudió calurosamente, y yo también.

Reverte metió los pies en su montera, y corrió a dar un beso a su hijo.

TOROS

Seis de la marquesa del Saitillo.

MATADORES. GUERRA, REVERTE, ALGABEÑO. 1.ª CORRIDA DE ABONO. Ayer salió de la Plaza aburrido y reogando por culpa de los del Daque, que me resultaron manosos.

El depeso se verifica sin novedad. La plaza, de bote en bote, sólo hay vacíos unos cuantos paños de sol.

El toro, huido, llegó a banderilla defendiéndose. Parterillo cuarto un par y puso otro a la media vuelta después de pasarse tres veces.

Guerra, de corinto y oro, cumple ante el Sr. Meirano, y solo ante Calcetero, a correo de muleta magistralmente, empujando al toro en los pliegues del trapo.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Reverte le hizo un buen quite, terminándole con unos cuantos paños al natural, que, aunque movidos, fueron dados con valentía.

Badila con Alvarez, ambos piqueros, cinco o seis veces le tienden el pelo. Fue un toro huido, como que sería un toro sobrero. Llegó a banderillas y nada hace bueno. Termina la fiesta. Festeó el Algabeno, manteniéndose al toro, y muy mal, por cierto. La fiesta se acaba y aquí firmo y pliego.

En las obras de los caños de Carmona ha ocurrido hoy una sensible desgracia. A consecuencia de un derrumbamiento ha quedado sepultado tres obreros, uno de los cuales ha sido extraído en estado grave.

Los otros dos no han resultado, atornilladamente, heridos de gravedad. -Mencheta.

En la tarde de hoy el presidente de la república, M. Llorente, ha hecho su primera salida oficial para asistir a las carreras de caballos de Auteuil, siendo recibido y acompañado de los gritos de ¡Viva Loubet! y ¡Viva la república!

En la mañana de hoy ha sido detenido el descendiente Manuel Lopez Soría (a) el Frascito.

Este tarde se ha constituido el tribunal de comisiones de la escuela de salones mercantiles, vacante en la Escuela Superior de Comercio de Cádiz, estando convocados los opositores para el miércoles 5, a las diez de la tarde, en el local que ocupa la Escuela de Comercio de esta corte.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En la tarde de hoy el presidente de la república, M. Llorente, ha hecho su primera salida oficial para asistir a las carreras de caballos de Auteuil, siendo recibido y acompañado de los gritos de ¡Viva Loubet! y ¡Viva la república!

En la mañana de hoy ha sido detenido el descendiente Manuel Lopez Soría (a) el Frascito.

Este tarde se ha constituido el tribunal de comisiones de la escuela de salones mercantiles, vacante en la Escuela Superior de Comercio de Cádiz, estando convocados los opositores para el miércoles 5, a las diez de la tarde, en el local que ocupa la Escuela de Comercio de esta corte.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

En el hospital Provincial hay enfermos muchos de estas repatriados, y según parece, faltan camas para el número considerable de individuos que acuden al beneficio establecido.

ECOS DEL DIA

Como la ceremonia de apertura de grandes de España no se celebra con frecuencia, son muchos los que van presentando sus documentos en la mayoríad mayor de su majestad.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

El Sr. Cordero, de cuya quiebra tante se ha hablado, no es agente de Bolsa.

